

**TÍTULO: CLAVES PARA LA REALIZACIÓN DE UN CUADERNO DE CAMPO
COMO RECURSO EDUCATIVO PARA UNA RUTA DE SENDERISMO.**

**ÁREA RELACIONADA: Aplicaciones didácticas en el entorno escolar.
Pedagogía de la Aventura.**

AUTORES:

**Pablo Jesús Caballero Blanco.
Guadalupe Domínguez Carrillo.
Manuel Parra Boyero.
Carlos Manuel Rovira Serna.**

e- mail: pablitocab@yahoo.es

Entidad: Grupo de trabajo de actividades en la naturaleza. FCCD. UEX.

Dirección: Manuel Parra Boyero, Facultad de Ciencias del Deporte, Avda. de la Universidad, s/n

RESUMEN.

Desde el nacimiento venimos con la marcha ya incorporada en nuestro código genético. Cuando llega el año de vida, de repente, casi sin darnos cuenta, ¡nos convertimos en bípedos! La acción de caminar es, pues, algo innato a nuestra adaptación al mundo. No necesitamos aprenderlo específicamente, es fácil y natural.

Recorrer un sendero en el medio natural nos proporciona una oportunidad única para emprender también, un camino interior, hacia nuestro crecimiento personal.

Para aprovechar este momento educativo el profesor/a necesita recursos y herramientas que favorezcan la implicación global del alumno/a y así poner en marcha el proceso de adquisición y afianzamiento de actitudes y valores.

En el siguiente documento, exponemos las razones por las que creemos que el cuaderno de campo puede ser un recurso educativo para dinamizar un sendero y ofrecemos algunas claves para la elaboración del mismo.

1. ACTIVIDADES EN EL MEDIO NATURAL: SENDERISMO.

Dentro de las posibilidades de desarrollo del bloque de actividades en la naturaleza nos encontramos con el contenido de senderismo. Es uno de los que más se lleva a cabo en los centros educativos, debido entre otras cosas, a la poca necesidad de material, su sencillez, el gran entramado de senderos existentes, las ayudas otorgadas por parte de organismos oficiales (Consejerías de Medio Ambiente, Diputaciones,...), la herencia cultural, las posibilidades de trabajo interdisciplinar (Ciencias Naturales, Educación Física, Historia, Dibujo), etc.

Para garantizar la consecución de los objetivos educativos que se pretenden en las salidas, proponemos utilizar el recurso pedagógico del cuaderno de campo, para dinamizar el sendero. Gracias a éste podemos casi de manera inmediata:

- Aprovechar al máximo los recursos didácticos que nos ofrece el medio natural.
- Partir de la experiencia directa (vivenciar; alumno/a protagonista), para llegar a posteriori a reflexionar sobre lo acontecido gracias a las propuestas elaboradas en el mismo y más tarde a la teoría. Ser más certeros gracias al cuaderno, en la consecución de los diferentes objetivos planteados.
- El camino en sí invita a aprender, es un recurso amplísimo que se afronta de una manera divertida. Con propuestas acordes con los intereses y necesidades de los alumnos, conseguimos que el cuaderno siga invitado a aprender, a comprometerse.
- Fomentar actitudes de respeto y protección del medio natural.

2. EL CUADERNO DE CAMPO COMO RECURSO EDUCATIVO.

Podemos salir al campo de distintas formas, siendo clave el papel que asuma el profesor/a en la salida, los recursos que utilice y el grado de planificación. Una forma de clasificar las salidas al campo es la que establece De Frutos, J.A. et al. (1996):

- ***Excursión itinerante:*** el profesor/a como guía turístico, mostrando a los alumnos aspectos relacionados con la flora, fauna, tipo de suelo,... siendo el elemento activo de la visita. El inconveniente es que los alumnos son sujetos pasivos, siendo su función escuchar al profesor/a.
- ***Itinerarios naturalistas:*** guías de itinerarios marcados y señalizados, elaboradas por Ayuntamientos, Comunidades Autónomas y otros Organismos similares, donde el profesor/a debe extraer información y seleccionar actividades concretas. El principal problema es que los contenidos, objetivos y actividades no están adaptadas al currículum de las asignaturas.

- **Sendas ecológicas:** el profesor/a realiza un cuaderno de campo que utilizarán los alumnos durante la salida, donde al completar las actividades propuestas, éstos se convierten en protagonistas de la salida y autogestionan la adquisición de los conocimientos, actitudes y procedimientos previamente planificados.

El cuaderno de campo lo podríamos encuadrar dentro de la modalidad de las sendas ecológicas, modalidad que encontramos como la más adecuada para realizar una salida con alumnos de un centro educativo.

3. BONDADES EDUCATIVAS DEL CUADERNO DE CAMPO.

Las razones por las que el cuaderno de campo adquiere su valor educativo residen en el análisis de la coherencia entre las capacidades que queremos desarrollar, las actividades que utilizamos para ello y la forma en la que las llevamos a cabo.

- En cuanto a las actividades (Parra, M. y Rovira, C. 2007):
 - Pueden plantearse de forma lúdica y en forma de reto, para captar de forma global a los alumnos
 - La resolución de problemas simples o complejos, activan las capacidades cooperativas de los chicos/as
 - Permiten la creación de canales de comunicación, a través de actividades que impliquen interacción.
 - Incluyen contenidos relacionados con el medio físico, el paisaje y el entorno sociocultural del sendero.
- En cuanto a la metodología (Parra, M. et. al., 2001):
 - Los alumnos son los protagonistas de la actividad.
 - El aprendizaje de conocimientos se produce de forma autónoma
 - Aplicando los pasos de la pedagogía de la aventura, la puesta en práctica de las actividades supone la movilización de actitudes y valores en los chicos/as.
- Interdisciplinariedad (Caballero, P. et al., 2007)
 - Invita al trabajo en equipo con otros profesores
 - Permite incluir actividades de todas las áreas.

4. FASES DEL PROCESO DE ELABORACIÓN.

Para elaborar un cuaderno de campo, necesitamos seguir una serie de pasos, que nos aseguren incluir los aspectos importantes para la ruta:

- Preparación del cuaderno: esta fase permite un primer contacto con el sendero, gracias a ella recavamos la información necesaria para elaborar el cuaderno de campo.

- Elegir el sendero: dentro de la zona de interés, seleccionar el sendero que más se adecue a nuestras necesidades y objetivos.
 - Buscar información: necesitamos información del contexto socioeconómico de la zona, de la fauna, flora, etc.
 - Recorrer el sendero: realizar el sendero para determinar la dificultad, la duración, fuentes, etc.
 - Sacar fotos: las imágenes dentro del cuaderno sirven de enlace entre el aula y el medio natural.
 - Relacionar lugares destacados con posibles actividades: es fundamental para posteriormente confeccionar las actividades y planificar la salida (las actividades se realizarán en las paradas).
- Elaboración del cuaderno: confeccionar el cuaderno con la información obtenida, en función de los objetivos planificados.
 - Elaboración de actividades: las actividades son la columna vertebral del cuaderno de campo, mediante las cuales conseguiremos los objetivos planteados. En el siguiente punto describimos los tipos de actividades que podemos diseñar.
 - Realización de la ruta: es el momento de que los alumnos utilizan el cuaderno.
 - Forma de utilizar el cuaderno durante la ruta: las actividades se realizaran en las paradas establecidas por el profesor/a.
 - Evaluación del cuaderno del campo: el alumno/a informa al profesor/a sobre la adecuación de las actividades y del cuaderno en su globalidad.

5. ACTIVIDADES.

Para planificar las actividades del cuaderno de campo, es necesario partir de los objetivos que dan valor pedagógico al mismo. La adquisición de valores ambientales no sucede por el hecho de realizar un sendero. Es necesario planificar con la progresión adecuada, de qué forma vamos a provocar un cambio de actitud en los alumnos/as (Caballero et al. 2007).

Además, las actividades se pueden estructurar en tres fases, en relación con la realización de la ruta:

- Antes: para que los alumnos tomen contacto con el entorno que van a visitar y para que sepan cual es la mejor forma de equiparse antes de realizar la ruta.
- Durante: actividades que el alumno/a realiza de forma autónoma durante la ruta. Pretenden orientar las vivencias y experiencias de los alumnos.
- Después: actividades de reflexión, asimilación y evaluación, para afianzar las vivencias y buenas prácticas.

Es normal observar que los diferentes docentes pretenden que sus alumnos adquieran compromisos respecto al cuidado y conservación del medio ambiente. Se asocia al simple hecho de hacer actividades en el medio natural la capacidad de fomentar en los alumnos/as actitudes de respeto hacia el medio. Es frecuente que en vez de favorecer la comunicación con el medio se generen acciones destructivas del mismo, siempre que se trabaje sin rumbo y de manera desordenada, siempre que no se estructure la actividad en post de unos objetivos claros y estructurados.

Sin embargo, se vislumbra un camino adecuado para la consecución de este objetivo, por medio de una progresión metodológica que implique que el alumno/a vaya asimilando de manera gradual un cambio en su forma de estar, convivir y disfrutar del medio ambiente.

Es importante analizar las diferentes creencias que sobre el mismo tiene el alumnado para que dicho conjunto de creencias pase a convertirse en una serie de actitudes que conformarán valores de compromiso hacia ellos mismos, hacia los demás y hacia el medio.

Proponemos una progresión de objetivos, descrita en el cuadro 1, que van desde la observación, pasando por la vivencia y disfrute del medio, hasta la consecución de actitudes de conservación.

A partir de ello, se pueden generar actividades que abarquen cada uno de los objetivos por separado o incluso simultáneamente. De tal forma, podemos proponer actividades que persigan el objetivo de observar el medio, para posteriormente analizar las relaciones que se establecen en el mismo y por último relacionar los diferentes conceptos. Normalmente utilizaremos como herramienta metodológica actividades que primero despierten sus sentidos hacia los diferentes elementos que forman el ecosistema, que les favorezcan el análisis de los diferentes elementos y por último que les permitan relacionar los diferentes conceptos.

Por último y más desde el bloque de actividades en la naturaleza, ha de ser considerado como importante la capacidad de disfrute y juego en y con el medio natural. De todos es conocido que se pueden alcanzar todo un cúmulo de sensaciones que van desde los umbrales más catárticos a los más adrenalíticos, ofreciendo sensaciones para todos los gustos. La sensación, la emoción, de por sí engancha, y más cuando ésta se genera en una instalación inigualable como es el medio natural, sin lugar a dudas este hecho permite abrir la puerta hacia querer repetir las mismas y a que el medio que me las permite no se deteriore.

Para abordar los objetivos proponemos distintos temas que dan contenido a las actividades, y que pueden ser elegidos en función de los intereses del profesorado, de los alumnos/as, el área o materia, etc.

A modo de ejemplo, proponemos como temas básicos los siguientes: flora, fauna, paisaje, impacto, antropismos (efecto de la mano del hombre), aspectos antropológicos, recursos naturales, aspectos socioeconómicos y culturales de la zona, etc. En todos ellos se pueden desarrollar los objetivos planteados.



Cuadro 1. Relación de los objetivos con las actividades y los temas.

6. CONCLUSIONES.

La elaboración de un cuaderno de campo conlleva el conocimiento profundo del sendero por parte del profesor/a, haciendo posible planificar más correctamente la actividad. Además, sirve como nexo de unión entre distintas áreas educativas implicadas en la salida (Matemáticas, CC. Naturales,...) y como hilo conductor de la misma, permitiendo trabajar aspectos en clase previos a la ruta, actividades durante la ruta y tras la realización de la misma.

El correcto diseño del cuaderno esta muy relacionado con el éxito de la práctica, por lo que recomendamos el trabajo interdisciplinar entre profesores para la elaboración del mismo.

Es importante realizar una correcta progresión metodológica para la consecución de los diferentes objetivos, entre los que destacan el disfrute y juego con el medio natural y la validez lúdica e instrumental de las diferentes propuestas; éstas han de invitar a aprender, han de estar acordes con los intereses de las personas a las que van dirigidos y orientadas hacia la humanización y el crecimiento personal y social.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Caballero, P., Domínguez, G. y Parra, M. (2007): Valor educativo de las actividades en la naturaleza. Claves para su aplicación en horario extraescolar: cómo emprender el camino en compañía. I Congreso extremeño desde el ocio hacia la educación en valores. Cáceres.
- Caballero, P., Domínguez, G. y Parra, M. (2007): El desarrollo de valores ambientales en los centros de enseñanza. I Congreso extremeño desde el ocio hacia la educación en valores. Cáceres.
- De Frutos, J.A., Moreno, A. y Contreras, R.M. (1996): Sendas ecológicas. Un recurso didáctico para el conocimiento del entorno. CCS. Madrid.
- Parra, M. et. alt. (2001): Bondades Educativas de las Actividades Físicas en la Naturaleza y los Deportes de Aventura y Riesgo. Curso: Aventúrate en tu Centro. CEP.: .Luisa Revuelta. Marzo de 2001. Córdoba.
- Parra, M. y Rovira, C. (2007): La tarea milagrosa. Reflexiones sobre la significabilidad socio-afectiva de las tareas. Revista Habilidad Motriz, nº 28. Marzo 2007, pp 33-47. Colef de Andalucía. Granada